



# 12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

## La Plata, junio y septiembre de 2021

GT33: Antropología de y desde los cuerpos.

### **Continuidades y rupturas de la norma heterosexual en las trayectorias de vida de ocho jóvenes de Popayán – Colombia**

Ana Sofía Pabón Chaves. Estudiante, Centro de Filosofía e Ciencias Humanas.

Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil. [sofia.pabon150@gmail.com](mailto:sofia.pabon150@gmail.com)

Luciana Patrícia Zucco. Professora, Programa de Pós-Graduação em Serviço Social e do Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas.

Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil. [lpzucco@uol.com.br](mailto:lpzucco@uol.com.br)

#### **Resumen**

El presente trabajo se derivó de la investigación: “Prácticas performativas que materializan el cuerpo lésbico y gay de jóvenes en la ciudad de Popayán – Colombia”<sup>1</sup>. El objetivo de esta investigación fue identificar las prácticas corporales como actos performativos por los que las y los jóvenes citan las normas del sexo/género para representarse a sí mismos. La metodología usada fue la etnografía reflexiva, para la construcción de ocho trayectorias de vida de cuatro hombres que se identificaban en la orientación sexual gay y de cuatro mujeres que se identificaban en la orientación sexual lesbiana. Se analizó que la apariencia en las formas de vestir, expresarse corporalmente y vivir sus relaciones erótico-afectivas constituyeron experiencias de continuidad y ruptura que performan la

---

<sup>1</sup> El trabajo de investigación: “Prácticas performativas que materializan el cuerpo de jóvenes lesbianas y gays en la ciudad de Popayán-Colombia” I.D. 4517. Fue financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Cauca en el marco de la “IX Convocatoria de apoyo a proyectos de investigación, desarrollo e innovación, en el marco de maestrías, doctorados y especialidades médico quirúrgicas de la Universidad del Cauca”. Entre el 18 de enero de 2017 al 18 de marzo de 2018. Agradecimiento profundo a la Universidad del Cauca por su apoyo a jóvenes investigadoras (es).

norma del sexo-género, encontrando que en estos procesos de materialización se demuestra una construcción variable, inestable y al tiempo particular y múltiple de la sexualidad en los jóvenes, más allá de la idea de una identidad fija de mujer y hombre u orientación afectiva hetero u homosexual.

**Palabras clave:** *Política del cuerpo; Performatividad; Género; Jóvenes.*

## **Introducción**

El objetivo del presente trabajo fue interpretar las continuidades y rupturas de la norma del sexo-género a partir de las corporalidades juveniles lesbianas y gays que habitan y recorren la ciudad de Popayán-Cauca. Para ello, queremos iniciar puntualizando que para entender el sexo y el género como construcciones histórico-políticas que funcionan al tiempo como una ley que todos los cuerpos deben asumir, es importante destacar, por una parte, las luchas de las mujeres por su libertad corporal, sexual, económica, educativa, cultural y emocional, y por otra lado, las luchas por el reconocimiento político de las colectividades LGBTI o disidencias sexuales. Una vez, recorrido este camino, pondremos en contexto, las prácticas corporales que nos llevan a pensar en la performatividad de género para interpretar la forma en que la norma del sexo-género, que no permite elecciones, se materializa en formas discontinuas de heterosexualidad, en las que se avistan otras formas de relación estética, afectiva y política con el propio cuerpo, con los otros y en el mundo.

Los conceptos de sexo y de género se tornan entre los años 1930 a 1990 categorías de análisis clave para indagar e interpretar cómo opera la opresión en las realidades de las mujeres. Por ello, nos apoyamos en tres textos emblemáticos que nos sitúan en las luchas feministas que dieron paso a tal discusión, aclarando que sabemos que existen otras producciones igual de valiosas. Citamos así, los trabajos de tres autoras norte-americanas, Gayle Rubin, *The Traffic in Women: Notes on the 'Political Economy' of Sex*", publicado en 1975; Joan Scott, *Gender: A Useful Category of*

*Historical Analysis*, publicado en 1986, en la revista *American Historical Review* y Linda, Nicholson, con *Interpreting Gender*, publicado en 1994.

En sus ensayos, las autoras, exponen sus posiciones respecto a los avances, dificultades y prácticas en el uso del concepto género, específicamente, en las problematizaciones en torno a la economía del sexo y el género, a los sistemas de significación de la diferencia sexual y a la biologización del cuerpo de la mujer y su exclusión del ámbito público, económico/político y académico, situaciones que se ven ampliamente cuestionadas e interpretadas entre los años 1920 a 1990, reconociendo un sistema jerárquico y diseminado en el tejido social que no es posible seguir abordando sin la discusión sobre la sexualidad que recae en cada cuerpo y que requiere mirarse desde una posición biográfica, local y contextualizada. Por otra parte, también se encuentran los desafíos respecto a lo que se entiende actualmente por sexo y por género y las formas por las cuales las mujeres y las corporalidades en general viven esas categorías, revisando las condiciones históricas, materiales y discursivas y las nuevas problematizaciones que subyacen a la invocación del sexo y del género.

Los textos citados, nos permiten comprender tres cuestiones en relación a los conceptos sexo y género, la primera, es la importancia de pasar de entender el sexo como presupuesto natural a presupuesto naturalmente construido, según Gayle Rubin (1993) el sistema sexo/género es una metáfora del sistema capitalista en el cual estamos inmersos, por lo tanto, si el significado del capitalismo es la acumulación del capital, el sistema sexo/género es la plataforma de manutención orgánico-social que sustenta tal sistema acumulativo. Para la autora, el sistema capitalista no produce nada nuevo, creativo o abierto y el sistema sexo/género en esa lógica está condenado a repetir la ilusión capitalista, que no tiene límites y que nos lleva a extremos de exclusión increíbles.

La segunda, es la conceptualización del sexo y del género como diferencia sexual construida, esta perspectiva permite mirar el campo de las opresiones con una afinidad realista, así, en este campo se reconocen otros ejes de exclusión con la raza/etnia y la clase social, que son diferencias igualmente construidas como el sexo/género y que tienen efectos de privilegio o exclusión en la realidad de cada

persona, en esta línea, Scott (1990) expresa que la persona que se considera investigador(a) social debe estar comprometido con abordar críticamente los ejes de género, raza e clase, como tres grandes constructos sociales que afectan circunstancias particulares de cada realidad, quien desea producir teoría social no puede pasar por alto esta triada que hace de mediadora en la forma en que se vive en sociedad.

La tercera, Nicholson (2000), se refiere a los desafíos del género como categoría de análisis, entre ellos, desconstruir los usos y las formas de intercambiar o producir nuevos usos para los sentidos que históricamente el sexo/género ha impuesto a los cuerpos, en esta idea, para la autora, partir de que el género no es una situación resulta, porque cuando hablamos de género no es un discurso o una perspectiva que solo involucre a las mujeres, a los homosexuales o a la infancia, porque el género es sobre todo un campo abierto de contestación y en permanente tensión, y es en ese campo de contestación dónde están nuestros lugares, contextos y actos cotidianos, en las formas de surgir y del futuro que nos gustaría ver.

Lo anterior, nos lleva a plantear la importancia de colocar en discusión la categoría sexo/género para preguntar por nuestras realidades, en nuestro caso, es en la ciudad de Popayán, una ciudad considerada históricamente colonial, conservadora y religiosa, en donde a partir del año 2010 hemos comenzado a notar corporalidades que nos hablan de las transformaciones del sistema sexo/género, por ejemplo, en los jóvenes que con sus formas de vestir y de llevar accesorios en sus cuerpos han desdibujado las fronteras de la diferencia sexual y aparecen en la calle presencias corporales híbridas, femeninas y masculinas a la vez, corporalidades que ocultan rasgos anatómicos y dificultan su clasificación como hombre o mujer; la ropa y los accesorios se vuelven un campo de contestación de género cotidiano, al igual, que las relaciones afectivas, eróticas y sexuales que se establecen entre los cuerpos que ya no atienden más al sistema sexo/género en su sentido capitalista-reproductivo, esencialista, excluyente y violento. Así, se nos presentaba la siguiente inquietud: ¿Qué quieren decir las corporalidades sobre las transformaciones del sistema sexo-género, cómo podemos interpretarlas?

Ante lo que ya ha sido expuesto, encontramos pertinente traer el concepto de performatividad de género, como el punto crucial sobre nuestra mirada a las corporalidades lesbianas y gays y sus formas de reinventar o resignificar la norma del sexo/género, en este sentido, es Butler (1988) quien va a colocar la discusión del género sobre un proceso de materialidad que está íntimamente ligado a la producción discursiva de la heterosexualidad, según la autora, el performativo, es el acto de nombrar algo que se ejerce al tiempo, es decir, que el género no es algo que se es por naturaleza, destino o construcción cultural, sino algo que se hace y se asume obligatoriamente y que se constituye de repeticiones iterativas, pero este acto no es aleatorio y tampoco estable, su posibilidad radica en su vínculo histórico con las formas hegemónicas de reproducción del sistema sexo/género y en esta posibilidad también radica su capacidad subversiva y de resistencia al mismo sistema.

Lo que podemos confirmar, no solo en las luchas de las mujeres por su libertad a través de la politización de su identidad, que en Colombia se marca por el acceso de las mujeres al voto en 1957, como también, en las luchas políticas de la diversidad sexual por despenalizar la homosexualidad de la ley, lo que en el país solo ocurrió hasta 1981, así lo expone Colombia Diversa (2005), organización que considera que han sido principalmente los hombres gay, quienes históricamente han abanderado las luchas por su reconocimiento político y al tiempo han sido la población más violentada a esos niveles de representación, por ello, mujeres lesbianas y otras identidades como bisexuales, transexuales, travestis e intersex, fueron sujetos políticos menos activos dentro de estos espacios, por una situación de raza y clase que también entra a operar en quien puede o no aparecer en la esfera política y politizar su identidad, situación de la que hoy podemos contar otra historia, pues la discusión sobre lo trans, la no binariedad y la asexualidad están abriendo la discusión sobre el sistema sexo/género, como un campo corpo-político con múltiples posibilidades de ser deconstruido y resignificado para que *otras/otros/otres* puedan existir.

En cuanto a Popayán, conocemos de la creación de la mesa departamental de diversidad sexual en el año 2016 y de su continuidad hasta la actualidad, en donde,

se han ido realizando diferentes procesos de aproximación de las instancias públicas, gobernación y alcaldía, a las poblaciones LGBTI y disidencias sexuales y de estas a participar en sus espacios de convocatoria. Igualmente se conocen otras iniciativas que nacen desde la individualidad, como el colectivo Viraje (2018) y la juntanza Orgullosos y Visibles (2020) junto a otras colectividades que han ido formándose al interior de la ciudad, como respuesta a la necesidad de juntarse y organizarse para resistir desde diferentes frentes de identificación, acción y resignificación.

Lo que quiere decir, que la performatividad de género se refiere principalmente a una práctica de identidad significativa y resignificativa que abre las posibilidades del género con acción política, en este sentido, nos apoyamos en este concepto para colocar en consideración, que si por una parte, el sistema sexo-género-raza-clase avanza en la lógica capitalista-fundamentalista de acumular, reproducir y repetir formas de privilegio y exclusión; son las corporalidades lesbianas y gay en Popayán que en sus experiencias erótico-afectivas marcan otros espacios y relaciones en las que se re-hacen formas del sexo-género-raza-clase, por las que los sujetos han entrado a negociar su existencia y su campo de acción en ella. Así, una de las preguntas que guía el presente trabajo de reflexión es: ¿Qué efecto performativo (de resignificación identitaria) vienen a jugar las experiencias erótico-afectivas de las y los jóvenes gays y lesbianas de la ciudad de Popayán?

### **Metodología**

El objetivo principal que orientó el presente trabajo fue aproximarnos comprensivamente a las realidades corporales de jóvenes lesbianas y gays en la ciudad de Popayán-Cauca, con el fin de interpretar sus formas de “hacer género” a partir de sus dinámicas de socialización, de sus experiencias y narrativas. En cuanto a Popayán, la ciudad está ubicada en la región sur-occidente de Colombia y es la capital del Departamento del Cauca, actualmente cuenta con 258.653 habitantes. La ciudad es conocida en el país por sus festividades religiosas como la “semana santa” que ocurre en el mes de abril, por sus Carnavales de Pubenza que ocurren en los primeros días del mes de enero y por la Universidad del Cauca (Universidad pública)

y otras instituciones educativas privadas, que ofrecen diversas posibilidades de estudios para los jóvenes de los pueblos en la zona rural que conforman el departamento y también para jóvenes de otras regiones del país. En este sentido, Popayán mantiene un flujo de población residente y visitante que oscila entre los 15 a 30 años de edad y que está en la ciudad para formarse profesionalmente, por ello, también se considera una ciudad universitaria.

La investigación de enfoque social se apoya en metodologías cualitativas, las cuales consisten: “más que en un conjunto de técnicas para recoger datos: un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales”. (Galeano, 2008, p. 16). De este modo, se buscó encarar las formas en que los jóvenes “hacen género” por medio de actos, gestos y disposiciones corporales que pudieran expresar aleatoriamente en diferentes lugares públicos de la ciudad.

## **Diseño Metodológico**

### *Momento de familiarización y de focalización*

Se asumió, para el momento de familiarización la Etnografía Reflexiva que según Hammersley & Atkinson (1994), implica a la investigadora como un sujeto activo en las relaciones que establece con los actores que investiga e igualmente testigo de los escenarios, grupos, cotidianidades, interacciones que observa y registra. En este sentido, se decidió que nos aproximaríamos a las formas de “hacer género” en Popayán visitando tres lugares públicos de mayor concurrencia juvenil: el Pueblito Patojo, el Banco de la República y el Parque Caldas, en este contexto, se pasó a comprender que las investigadoras se tornan etnógrafas<sup>2</sup> en la medida en que pueden interactuar, preguntar y arrojar luz sobre el tema que han decidido estudiar, por lo que paralelamente a las posibles interacciones aleatorias se fueron puntualizando algunos conceptos para ser profundizados, como la historia del activismo identitario LGBTI y de las prácticas Queer, por ejemplo, se definió que no

---

<sup>2</sup> Participando «abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; es decir, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar» (Hammersley & Atkinson, 1994, p. 15).

se abordarían todas las identidades de la sigla LGBTIQA+ por ser metodológicamente complejo, por lo que se hizo un recorte a las identidades afectivas Lesbiana y Gay. En los tres lugares citados, se realizó observación participante durante los meses de mayo a noviembre del año 2016 y se escribieron 20 diarios de campo, los cuales se sistematizaron haciendo uso de la “*Teoría fundada*” de Strauss, A & Corbin, J. (2002), como técnica para organizar la información recolectada a través de un proceso riguroso de categorización, descripción, análisis e interpretación, de este proceso, emergieron cuatro pre-categorías interpretativas: 1. La fotonovela o realización de un afiche: *Así soy yo, mi estilo*. 2. El cuento: *Haciendo memoria sobre mi ser-cuerpo*. 3. La colcha de imágenes: *Mi mundo, mis amigos, mis encuentros*. 4. Los mapas corporales: *Mis experiencias erótico-afectivas*.

Para el momento de focalización, se proyectó la re-construcción de historias de vida<sup>3</sup> por medio de entrevistas en profundidad<sup>4</sup> en la modalidad de narrativas corporales<sup>5</sup>, en este ejercicio, se hizo uso de las cuatro pre-categorías interpretativas que emergieron del primer momento de investigación, construyendo una guía de preguntas orientadoras en las cuales se mantuvo presente la premisa performativa: “el género es un hacer”, como medio para re-construir las experiencias, memorias y relatos de quienes participaron. Las y los participantes fueron contactadas(os) a través de la técnica “bola de nieve”, contando con cuatro (4) mujeres y cuatro (4) hombres, entre los 20 a 30 años de edad, de los ocho (8) participantes, tres (3) eran

---

<sup>3</sup> La historia de vida, el propósito de «generar visiones alternativas de la realidad social mediante la reconstrucción de vivencias personales. Es un proceso de reconstrucción que compromete la vida y la realidad el actor social produciendo una valoración subjetiva frente a la sociedad y la cultura» (Galeano & Vélez) en (Galeano, 2008, p. 62).

<sup>4</sup> De acuerdo a Taylor y Bogdan (1992) la expresión “entrevistas en profundidad” se refiere a un método de investigación cualitativo que implica: «Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas» (p. 101).

<sup>5</sup> Se toma por narrativas corporales, la noción explicada por Planella (2010): “Y en la narratividad de la propia experiencia se dibuja aquello que ha quedado inscrito en una cierta memoria corporificada: el trazo de experiencias vividas en la propia piel, El cuerpo, símbolo de uno mismo, se convierte en mediador entre el individuo y el mundo que lo rodea. Y es al ponerse en contacto con éste otro corporeizado que se pone en funcionamiento el ejercicio de la narratividad. Explicarme a mí mismo mi trayectoria, con rastros de mi corporeidad, para explicar a los otros aquello que de mí quiero transmitir, decir, explicar y/o expresar”. (p. 70).



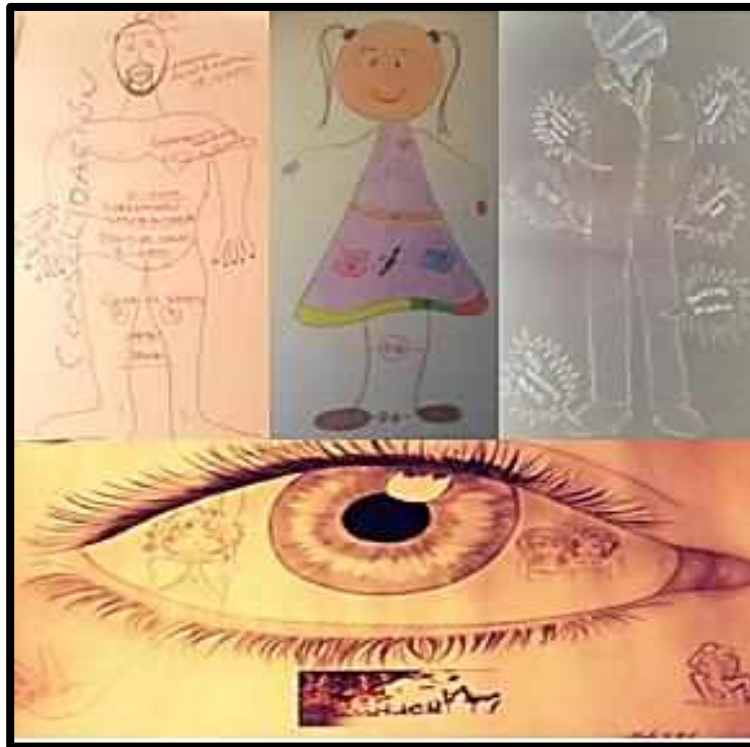
profesionales y cinco (5) estaban cursando una formación tecnológica o profesional y todos vivían en casa familiar, es decir, que todavía no se contaban con independencia económica.

Las entrevistas fueron realizadas entre los meses de febrero a agosto del año 2017; la reconstrucción de las historias de vida como narrativas corporales nos permitió conocer elementos valiosos de las experiencias particulares de los participantes, aportando visiones alternativas respecto a la materialización del cuerpo lésbico y gay. Esta investigación se orientó sobre los aspectos éticos de confidencialidad, respetando la identidad de las y los jóvenes, solicitando su autorización para el uso académico de la información registrada a través de un consentimiento informado. Finalmente se transcribieron las narrativas con sus respectivas actividades junto a un análisis de triangulación a fin de presentar un cuerpo integrado, otorgándole sentido y totalidad significativa, (Cisterna, 2005).

La narrativa que va a presentarse a continuación, se llamó: *Mapas corporales: Mis experiencias erótico-afectivas*<sup>6</sup>. Esta actividad consistía en dibujar en un octavo de cartulina una línea recta, en la cual se identificarían de forma más o menos cronológica los puntos relevantes de su vida, por ejemplo, su primera experiencia de enamoramiento o sexual, su primera relación formal, el momento en que tuvo encuentros homo-afectivos u homo-eróticos. Seguidamente, en dos pliegos de cartulina dibujaría su cuerpo y pasaría a localizar en su cuerpo los puntos relevantes ya identificados, como una forma de mostrar ese proceso de materialización inestable e inacabada de la norma del sexo-género.

---

<sup>6</sup> Los dibujos que acompañan las narrativas fueron realizadas por las y los jóvenes para representar lo que significaron sus experiencias erótico-afectivas, por lo tanto no pueden enumerarse, hacen parte de la narrativa que posteriormente fue transcrita y convertida en texto. Esta técnica llamada: "Mapas Corporales" fue acogida de Silvia, J & Espinoza, R. (2015).



Fotografía 4. Mapas corporales: Mis experiencias erótico-afectivas. Collage de los trabajos realizados.

## Discusión

### El género es un juego de posibilidades

Las experiencias jugando en la infancia son formas de narrar momentos significativos en la vida de cada joven, como sentir gusto por una profesora, su primer beso y los primeros acercamientos para descubrir el cuerpo, Para tener una idea sobre la relación que se extiende entre el cuerpo y el género como un campo que “se hace haciendo”, traemos los siguientes relatos:

Tendría seis años y recordé que me gustaba mi profesora, pensaba que ella a mí no me daba besos, pero no porque fuera mujer sino porque estaba muy pequeña.  
**Historia de vida #1. Realizada entre el 14 de enero al 05 de febrero del 2017.**  
 [...] Hay algo que aún a estos 24 años no logro saber porque en la niñez uno no se acuerda de cosas, tendría 5 años y sé que hubo un beso con una mujer que era mayor que yo, ella tenía 15 o 16 años y estábamos jugando en un carro Nissan que tenía mi papá, y fue en ese momento. Ese recuerdo quedo en mí como la posibilidad de que podía besarme con otra niña y también de preguntarme, ¿yo, qué soy?, ¿qué quiero? y aún me sigo preguntando eso. Puedo

decir, que ese tramo me llevó a cuestionar mis gustos y tal vez hizo que fuera afirmando más la atracción hacia las mujeres que a los hombres, fue como ese recuerdo siempre vagando por ahí. **Historia de vida #3. Realizada del 04 al 25 de febrero del 2017. [...]** Como a los 12 años estaba jugando con una prima a la casita y nos dimos un beso, paso muchas veces jugando, como hasta los 14 años, nunca hablábamos del tema, simplemente pasaba y hacíamos como si nada, era como una sensación de comodidad, de estar bien, de estar a gusto pero no paso de abrazos y besos. **Historia de vida #4. Realizada el 22 de abril al 15 de marzo de 2017. [...]** Desde niño he sido muy activo sexualmente y eso me ha seguido, casi todas mis citas terminan en sexo. **Historia de vida #5. Realizada el 10 de junio al 01 de julio de 2017. [...]** Desde los 3 a los 7 años es una parte de inocencia en donde hago cosas que los demás critican como jugar con muñecas, los juegos rudos no me gustaban sino las cosas más de delicadas y femeninas, entonces esa etapa la ubico en mis manos porque es con las manos con las que juego; luego entre los 7 a los 11 años vienen prácticas sexuales, algo un poco más delicado y es que dentro de la casa tuve mis primeras experiencias sexuales, no de penetración pero si de manoseo, de tocarnos con otro niño, fue él quien me dio esas experiencias o acercamientos sobre lo que es el acto sexual, primero fue como juego pero siendo más grandes él me manipula, me traía, obviamente como todo se hacía a escondidas, yo ya tenía el criterio de saber que eso no estaba bien hecho. **Historia de vida #7. Realizada el 10 al 24 de julio de 2017.**

De acuerdo a Butler (2010), si vemos *“la identidad no como posición preestablecida más como parte de un mapa dinámico”* (p. 176), entonces, podremos pensar en las posibilidades significadas y significantes que trae consigo ese lugar denominado identidad, no como el límite de la corporalidad que la incorpora, sino como la posibilidad abierta de su resignificación corporal; una vez que en las narrativas encontramos que los juegos y los espacios que se ocupan siendo niñas y niños están intermediados por la pluralidad de experiencias relacionales sensibles, afectivas y eróticas, en un sentido performativo, la identidad de género se muestra como ese mapa dinámico que alude a una existencia corporal, en el cual convergen, tanto *“las crueldades tácitas que sustentan la identidad coherente”* (p. 173), como la producción incesante de *“la pérdida de las reglas de género que multiplicaría diversas configuraciones de género”* (p. 284).

El género y sus reglas imponen desde el comienzo su ambigüedad y por ello, es interesante, caer en cuenta de las señales que apuntan a descubrir cómo es que funciona para nosotros la identidad de género y qué hacemos con ella día a día, la performatividad de género se suscribe en el marco lingüístico de la heterosexualidad, en dónde no es la heterosexualidad en sí lo que preocupa sino la forma obligatoria en la que se debe asumir, dice Butler (2016), reconociendo esta imposición lingüística, está claro que todo cuerpo que nace, al menos en las sociedades occidentales y las sociedades colonizadas por occidente, debe referirse a sí mismo en función de sus “genitales” como “hombre” o “mujer”, “niño” o “niña”, pero, qué pasa con ese límite lingüístico que parece bordear los contornos de nuestros cuerpos:

La infancia es como esa etapa en la que empecé a reconocirme y reconocer a otros, es como estar sin color y luego ir teniendo color porque ya iba reconociendo el cuerpo de hombre y el cuerpo de mujer, tuve experiencias heterosexuales y experiencias de curiosidad con mi mejor amigo que tenía en ese tiempo, que no puedo tomar como una experiencia homosexual sino de curiosidad, de ver cómo era el otro, no sentía que tuviera una orientación, simplemente era una exploración de mi cuerpo y delo cuerpo de otro. **Historia de vida #6. 22 de junio al 7 de julio de 2017.**

Como nos narra uno de los participantes, la infancia es un proceso de reconocimiento del cuerpo propio y de los demás, en ese proceso que también es una posibilidad, el género es la norma que inevitablemente asumimos, pero su campo de acción está en la materialidad que somos, materialidad que tiene su referencia al final del relato: “no sentía que tuviera una orientación, simplemente era una exploración de mi cuerpo y delo cuerpo de otro”, materialidad que excede lo que intenta denominarla y clasificarla incluso sin comprender totalmente la finalidad del marco histórico-político que la constituye y la hace posible en la sociedad.

De acuerdo a Martínez (2011), es en el sentido común dónde se instauran las normas del género, y así, hombres y mujeres aprenden a comportarse según los límites de su identidad en la sociedad, porque se

*“constituye de sistemas, códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual rige con fuerza normativa a los sujetos, en tanto instituye los límites y las posibilidades de la actuación de las mujeres y los hombres en el mundo.” (p. 3).*

La autora también expresa que:

*“Se requiere de arduo trabajo para llegar a saber porque algunas ideologías, discursos y símbolos dominantes se vuelven obligatorios para los actores sociales, mientras otros son solo el caparazón hueco de una moralidad que puede ser repetida en los pronunciamientos oficiales, pero que es ignorada en las vidas privadas.” (p. 5).*

En ese sentido, consideramos que el género performativo es una estrategia teórico-metodológica que nos permite reconocer esa forma en la que comúnmente puede ser asumido, y que en el caso de las narrativas nos encontramos ante jóvenes que desde su infancia han querido entrar a negociar ese sentido común en el que descansa su identidad, y en ello, vemos como las experiencias desde aquellas edades van a delinear un cierta atención hacia lo que quieren y desean, en dónde el sentido común de su identidad no será más el que les fue dado, lo que no quiere decir, que continúe a ser su referencia para identificarse en el mundo social.

Como explicaría Butler (2002), es el campo social de la palabra, del discurso dónde se abren las posibilidades de su resignificación, como fue el caso de la palabra *queer* en Estados Unidos en los años 80 y 90:

*“Cuando el termino se utilizaba como un estigma paralizante, como la interpelación mundana de una sexualidad patologizada, el usuario del termino se transformaba en emblema y el vehículo de la normalización y el hecho de que se pronunciara esa palabra constituía la regulación discursiva de los límites de la legitimidad sexual” (p.313).*

Así, el campo lingüístico nos muestra, que entra que las disidencias sexuales lograron adueñarse del insulto “torcido”, “raro”, desviado”, “enfermo”, al tiempo se convirtieron en cuerpos politizados por la palabra que condenaba su existencia, este ejemplo, nos hace pensar que en las experiencias de la infancia narradas por las y los jóvenes no vemos la referencia a lesbiana y gay porque estas palabras todavía no hacen parte de su campo de referencia y aparecen como parte de la experimentación corporal, de la curiosidad por conocer el cuerpo, así, pueden pensarse que antes de llegar a estas identificaciones, los cuerpos de niños y niñas deben pasar por una cantidad de situaciones en donde su identidad prendida de crueldades tacitas como de posibilidades está en juego en todo momento. Situación que irá siendo más clara conforme las y los jóvenes crezcan y sigan produciendo o escogiendo sus experiencias.

### **El descubrimiento y reafirmación de lo que se desea: Las experiencias sexuales, eróticas y afectivas**

Para conocer sobre las diversas experiencias eróticas, afectivas y sexuales de las siguientes narrativas corporales, es necesario, como lo plantea Planella (2011) tener en cuenta que:

Si entendemos la pedagogía del cuerpo simbólico desde una posición performativa, donde la presencia de la construcción del proyecto personal (corporal) puede venir dado por la producción de las palabras, surge la necesidad de hablar de una pedagogía que contemple, como posibilidad pero también como proceso, la narración de los propios cuerpos. (p.69).

En sobre este sentido de narración de los propios cuerpos como proyecto personal (corporal), donde queremos ubicar los siguientes relatos:

Lo que está dentro del ojo, es una muñequita que tiene cara de preocupación, tiene la boca tapada, los ojos apagados y dice silencio, representa el momento en que me acostaba con hombres y todo lo que tiene que ver con una relación amorosa con un hombre. A los 15 años tuve novio, en ese momento, también pasaban cosas con una amiga del colegio, nos enredábamos mucho, ahí, ya

decía, esto no es normal. **Historia de vida #1. Realizada entre el 14 de enero al 05 de febrero del 2017. [...]** Tras venir de una amistad de dos años con una niña, hubo un momento que nos sentimos muy cercanas y nos dimos un beso, de ahí nos seguimos encontrando solo en esa idea pero si cambió la manera de compartir. [...] En la universidad ya es más un etapa algo loca, tuve algunas parejas, pero aún cubría algo, no tanto una imagen heterosexual, creo que las experiencias fueron reafirmando algo y fue que en realidad yo quería estar con una mujer. **Historia de vida #3. Realizada del 04 al 25 de febrero del 2017. [...]** El cuento con las niñas yo lo tengo muy apagado porque me gustan muchos los hombres, porque yo sé que el día que vea un man que este muy bueno yo me voy a ir con él, y yo no quiero ser deshonesto con una mujer, me ha gustado ser valiente y no espero hacerle daño a una niña. **Historia de vida #5. Realizada el 10 de junio al 01 de julio de 2017. [...]** De los 15 años en adelante, entre el colegio y el barrio, los amigos del colegio y los amigos del barrio pasaron muchas cosas, tuve novia en el colegio y mi cuerpo era masculino, en ese momento veía la necesidad de ver a la mujer de pronto con morbo y en el colegio era como decir: esa muchacha está buena. Paralelamente a ello estaban las experiencias y la curiosidad en la parte homosexual con mis amigos más cercanos, allí tenía más edad, había más madurez y ya sabía lo que estaba haciendo y fue como en esos campos del colegio y el barrio donde fueron dándose las experiencias homosexuales, entonces ya reconocía el placer y los acercamientos corporales. [...] Después de esas experiencias, lo heterosexual se fue yendo de mí y empecé a darme cuenta que los hombres me atraían más, entre los 15 y los 18 años fue todo ese de explorar y de madurar, de saber realmente que era lo que me hacía sentir bien y también más difícil porque al ser más consciente empiezas a pensar, bueno, y que van a decir mis amigos del colegio, mis padres que son tan conservadores. **Historia de vida #6. 22 de junio al 7 de julio de 2017. [...]**

Quisimos iniciar este apartado en la necesidad de ver las experiencias erótico-afectivas como narrativas corporales, porque es por esa vía en la que encontramos que se ha corporeizado en las y los jóvenes un sentido erótico y afectivo que en medio de diversas interacciones con hombres y mujeres, sexuales y no sexuales, afectivas más que sexuales, se ha constituido su proyecto personal. Así, encontramos que la pedagogía de la narrativa corporal: “se encuentra, en definitiva, mucho más próxima a la acción que posibilita que los sujetos reflexiones sobre ellos mismo (especialmente sobre sus corporeidades) que a la transmisión de saberes

exteriores (donde se exponen formas de seres corporales)". (Planella, 2011, p.71). Es decir, que las experiencias erótico-afectivas parecieran algo menos importante, pero en realidad, son la posibilidad de reflexionar sobre sí mismo, en dónde las preguntas como ¿Quién soy? ¿Qué hago? ¿Qué quiero ser? aparecen junto al devenir de las experiencias y de la duda sobre la identidad, precisamente sobre lo que es negociable o no con esa obligatoriedad heterosexual.

Con lo anterior, entendemos que experiencias erótico-afectivas constituyen el proyecto corporal y personal de las y los jóvenes, y por esta razón, es en el cuerpo que aquí se está narrando en dónde avistamos un lenguaje otro, esta narrativa es:

Un viaje por el cuerpo, por los huesos, atravesando tejidos, por las temperaturas corporales, por posturas que nos ponen en contacto con las rigideces, con las incomodidades y le dan tiempo al trabajo corporal para que la memoria del cuerpo actúe, para que dé lugar la imagen, a la escena que duerme en las formas, en las concavidades y convexidades. (Kesselman, 1989: 164, citado por Pedraza, citada por Planella, 2011, p. 71).

Por medio de los relatos, conocemos que para hombres y mujeres aparecen e importan otras siempre única y distintas imágenes, sensaciones, pensamientos, otras concavidades y convexidades, así, en la narrativa corporal importa la experiencia como la experimentación, el parámetro que permite tomar decisiones que estarán implicadas en el futuro próximo de las y los jóvenes, por ejemplo:

Ya luego me hacía preguntas, como bueno y aquí qué, ¿cuándo vaya a estar con un hombre yo voy a ser qué? ¿Activo, pasivo o versátil? entonces empecé a tener encuentros casuales con gente con la que sentía química, en ese momento yo creía que esa iba a ser la forma de responder a esas preguntas, porque uno cosa es decirlo y otra cosa es explorarlo, en esos momentos sentí que estaba usando mi cuerpo como por placer, pero eso fue lo que me ayudó a tener una identidad de mi rol dentro de este mundo, siento que tiene mucho que ver el placer para uno definirse, aunque ahora siento que no siempre tiene que haber un rol para poder estar con un hombre o para disfrutar de tu sexualidad. **Historia de vida #6. 22 de junio al 7 de julio de 2017. [...]** Colocó reforzamiento de conducta reiterada porque de una u otra manera él fue quien me consolidó o reforzó cual era mi rol,



me indujo a eso porque me acostumbre siempre a hacerlo, prácticamente en los momentos inmediatos no pude decidir que quería yo, si quería hacer o quería que me hicieran y con base a eso yo no quise probar más nada, creo que eso siempre me ha acompañado, siempre fui yo el que debía poner el trasero para el acto o sea te hablo así de manera directa, entonces ya ahora viejo uno experimenta otras cosas pero la sensación no es la misma. [...] **Historia de vida #7. Realizada el 10 al 24 de julio de 2017.** [...] Digamos que yo he estado en un va y ven en las dos cosas, digamos que en algún momento si yo necesitara tildar o etiquetar lo miraría más como una persona bisexual, aunque más que gay o hetero quiero apostarle más a lo hetero porque soy más varonil pero debido a las experiencias y a las cosas que han sucedido tengo algo de los dos, como gay como tal no sé en algún momento de mi vida lo llegue a pensar pero actualmente yo lo relaciono con las dos cosas. **Historia de vida #8. Realizada el 15 al 29 de julio de 2017.**

El camino que pauta la norma del sexo-género no es el mismo que pautan los cuerpos, en ello, encontramos que las narrativas de las y los jóvenes nos aproximan a una instancia en la que el género es un campo de experiencias y de experimentación y están tienen sus especificidades espacio-temporales, la casa, el colegio, el barrio, la universidad, el ambiente, cada lugar es una posibilidad para una práctica identitaria que es movediza, que puede adherirse o incorporarse a las condiciones sociales como a los intereses de sus interlocutores. De acuerdo a ello, reconocemos que la identidad de género performativo como práctica corporal puede interpretarse como poli-identidades; identidades que el individuo puede componer y descomponer si así lo decide, aunque hay identidades que tienen sus límites como las que están construidas con base al color de piel, el aspecto físico y la condición económica, estas identidades funcionan estereotipando y estigmatizando a los individuos que las representan corporalmente, Planella (2011). Otra de las razones por la que identidad de género continúa a ser una categoría histórico-política ampliamente discutida por estar implicada en procesos que pueden difuminar su carácter fijo y hacerla potencialmente subversiva, o por el contrario, potencialmente anuladora de las formas de existir y de comunicarnos corporalmente.

## **El cuerpo importa a la hora de elegir gustos y deseos**

En esta parte, nos referimos a un conjunto de narrativas en las que se relaciona la apariencia física del cuerpo a determinados intereses de socialización, y de esta forma, como las posibilidades de la relación sexo-género-identidad están atravesadas por la forma en que se asume el propio cuerpo y el gusto y el deseo por determinados cuerpos,

A los 17 años, salía más con los niños al descanso, era como si yo ya fuera parte de ellos, estando todavía en el colegio, me corte el cabello, deje de usar la falda y empecé a hablarle a las niñas, tuve muchos enredos en el colegio, no sé, quizás a muchas les parecía como interesante la cuestión del cambio y por eso se acercaban y yo aprovechaba. **Historia de vida #4. Realizada el 22 de abril al 15 de marzo de 2017. [...]** Cuando estaba en noveno de un momento a otro termine con novia, ella me atraía, una vez intentamos tener relaciones pero ella no quiso, duramos un año y medio, era chistoso porque yo la buscaba mucho y ella era muy seca, terminamos por eso, luego en ese tiempo le cogí mucho fastidio porque la veía como gordita y pensaba, si yo me esfuerzo porqué ella no se esfuerza, empecé a ser algo superficial y mi cambio fue drástico. [...] Era el niño gordito con el que no querían hacer educación física y cuando baje de peso todo fue diferente, porque estaba en atletismo, era campeón del Cauca, era el deportista del colegio, entonces las niñas también me miraban, todo era diferente. **Historia de vida #5. Realizada el 10 de junio al 01 de julio de 2017. [...]** Yo ya veía a las mujeres como mejores amigas y me entró la vanidad porque desde las redes sociales se manejan estereotipos y es ver ese tipo de cuerpo trabajado, marcado que es atractivo y me llamaba mucho la atención y sentía placer y deseo de ver, de tocar o de tener cerca un cuerpo así, entonces entraba la vanidad en mí, de querer ser un cuerpo así pero también de ver esos cuerpos con deseo. **Historia de vida #6. 22 de junio al 7 de julio de 2017.**

Según los relatos, la relación entre cuerpo-sexo-género es también un campo que pasa por el gusto y el deseo hacía cuerpos atractivos, atléticos, cuidados o bellos, está condición no es ajena a las estructuras simbólicas que funcionan imponiendo lo que debe ser deseable, aunque cuando se trate de hombres sobre hombres o mujeres sobre mujeres, es también, en medio de determinadas estéticas que se decide con quien acercarse corporalmente y con quien no, de acuerdo a Vedia (2012)

la performatividad del género apuntaría más “a los contornos y límites de la construcción de la materialidad que a una teoría de la construcción cultural”. (p.5). en este sentido, como vemos, esa construcción de la materialidad no escapa a estándares de belleza o ideales corporales que los jóvenes re-direccionan para sí mismo y para otros cuerpos, es precisamente, por ser el proceso de la constitución del género performativo una práctica significativa, lo que hace que dentro de la regularidad del sexo-genero existan actos realmente subversivos, por ejemplo, decidir amar y relacionarse sexualmente con otro hombre u otra mujer, pero esta decisión no implica transformaciones significativas a la norma del sexo-género si no se lucha por una resignificación simbólica de las posibilidades simbólicas quienes son disidentes sexuales, de género o corporales de existir plenamente en medio de la ambigüedad que implica un campo de disputa como lo es el género.

### **Consideraciones finales**

Quisimos llamar a esta presentación continuidades y rupturas de la norma heterosexual en la trayectoria de vida de ocho jóvenes de la ciudad de Popayán-Cauca, porque, auxiliadas en el concepto de performatividad de género y de narrativa corporal, encontramos una forma de dar peso a lo que nos parece significativo de la idea de “hacer género” o de “materialización del género”, en donde encontramos prácticas identitarias que han flexibilizado los límites de la idea de una identidad fija y fundamentalista, aunque igualmente identificamos que no es posible des-hacer totalmente los vínculos con las regularidades de la norma-identitaria, porque es en medio de la demanda a la coherencia, a la identidad hegemónica, a la estética como medio de producción simbólica de cuerpos deseables, en donde se producen fugas en las que se significan otras sensaciones, otras relaciones, otras imágenes, otras formas de hacer sexo-género, que principalmente se muestran en el recorrido reflexivo sobre la identidad que quienes participaron de la investigación reconstruyeron y decidieron compartirlo con nosotros, puntualizando que las experiencias erótico-afectivas se constituyen en prácticas performativas que intervienen la norma heterosexual, desdibujando su ideal lineal, agregando nuevos saberes y conocimientos, abriendo espacio para otras experiencias, placeres y

encuentros corporales, como ingrediente principal del proyecto de vida personal y corporal de cada sujeto.

### Referencias bibliográficas

- Butler, J. (1988). Performative acts Gender constitution: An essay in Phenomenology and Feminist theory. *Theatre Journal*, 40(4), 519-531. Disponible en: [https://www.amherst.edu/system/files/media/1650/butler\\_performative\\_acts.pdf](https://www.amherst.edu/system/files/media/1650/butler_performative_acts.pdf)
- Butler, J. (2010). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Colombia Diversa (2005). *Voces excluidas: legislación y derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Colombia. Informe 2003-2004*. Recuperado de: <http://colombiadiversa.org>
- DANE (2018). Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Colombia. *Proyecciones de Población Nacionales y Departamentales 2006 - 2020*. En: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>. Recuperado en: 13 de julio de 2018.
- Galeano, M. E. (2008). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Universidad EAFIT.
- Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Martínez, L. (2011). Teorías de las representaciones sociales: aportes metodológicos a la investigación sobre el homoerotismo. Universidad de Caldas. Manizales.
- Nicholson, L. (2000). Interpretando o gênero. *Revista Estudos Feministas*, 8(2), 07-31.
- Planella, J. (2011): Corpografías: Notas sobre la cultura somática. Rituales de resistencia y descontrol social. En: *Identidades en tránsito: el cuerpo y la juventud en las sociedades contemporáneas*. Chaparro, H; Guzmán, C y Acuña, A. Universidad de los Llanos. Villavicencio. Códice: Bogotá.

- Scott, J. (1990). Gênero: uma categoria útil de análise histórica. *Educação e Realidade, Porto Alegre*, 16 (2), Jul/dez.
- Silvia, J & Espinoza, R. (2015). Narrativas de masculinidades. Cuerpos legítimos/ilegítimos: Subjetivación de la masculinidad de hombres jóvenes en el norte de Chile. *Revista de Ciencias Sociales Primasocial*, (13), 173 – 216.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Rubin, G. (1993). O tráfico de mulheres: notas sobre a “Economia Política” do Sexo. Recife: SOS Corpo.
- Taylor, SJ. & Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós. Versión online –en español - disponible en <http://www.instituto178.com.ar/Academicos/Catedras/Verandi/TaylorBogdan-Introduccionalosmetodoscualitativosdeinvestigacion.pdf>
- Vedia, E. (2011). Performatividad y materialismo cultural. Raymond Williams y Judith Butler ante el par lenguaje-materialidad. En Primeras Jornadas de Estudios de la Performance, Universidad Nacional de Córdoba.